

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 592

Palma de Mallorca 14 de Junio de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO ROCA, In de Administración á AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

UN ARTÍCULO IMPORTANTE

Por considerarlo de mucha oportunidad para la clase obrera organizada de Palma y de una trascendencia extraordinaria dentro el problema sindical obrero en general, copiamos de «Adelante», de Valladolid, el siguiente artículo, cuya lectura recomendamos con preferencia á los socialistas y anarquistas de esta localidad deseando que unos y otros, sin apasionamiento, se hagan cargo de su texto y vean si es posible concertar y poner en práctica una forma de organización sindical basada en el espíritu de bondad y altruismo que encierra dicho escrito.

Pues aunque algo se haya intentado ya sobre esto en Palma y no haya dado resultado positivo, creemos no sería por demás volver á las andadas estudiando más á fondo el problema y quizá con un segundo intento y ya con más conocimiento de causa encontraríamos la fórmula de una organización obrera que abarcase el ideal proletario sin imposición de tácticas ni tuteladas anarquistas ni socialistas, pues hay que convencerse de que la prefijación de tácticas supone sistematización de procedimientos que no es posible saber si serán convenientes ó aplicables en el momento de la lucha. Esta es la que ha de determinar siempre, si se quiere luchar con eficacia, los procedimientos á seguir.

He aquí el artículo de referencia y con el que está en un todo de acuerdo la redacción de EL OBRERO BALEAR.

LOS SINDICATOS

Ampliar, no restringir

Por si no fuese ya un gravísimo obstáculo para el mejoramiento del proletariado la inercia de muchos trabajadores á quienes su ignorancia tremenda aleja de la organización y convierte en dóciles servidores de la burguesía, las discusiones doctrinales han venido á dividir las fuerzas obreras, claro está que con perjuicio de ellas mismas y en provecho grande de la clase enemiga, del capitalismo. Y es seguro que si una ley más fuerte que el impulso con que los trabajadores hacen marchar la Sociedad hacia su perfeccionamiento no llevara el actual orden de cosas en la dirección que nosotros anhelamos que siga, las discordias intestinas del proletariado, ese prurito insano de fundar sectas y entronizar dogmas, que lo mismo se siente en la izquierda que en la derecha de la clase trabajadora organizada, acabarían por hacer imposible la transformación social apetecida y las cosas seguirían como siempre fueron, aunque todos declarasen su vehe-

mente afán de modificarlas radicalmente.

Ya sé que es un imposible la conciliación, por tantos románticos deseada, entre las tendencias obreras antagónicas que se disputan la supremacía en el campo de la organización. Pero lo que no conceptúo imposible, porque en otros países se ha realizado, es una inteligencia entre los dos adversarios, que en vez de destrozarse mutuamente tienen una más noble misión que realizar; la lucha contra el capitalismo, contra el enemigo común.

¿Por qué no esa inteligencia, abandonando el odioso palenque de las injurias recíprocamente inferidas? Los hombres de buena voluntad y de reposado juicio que en uno y en otro campo existen harían un gran bien á la causa de todos, á la causa del proletariado—que está por encima de las transitorias ideologías—, desdeñando las ruines peleas de gallinero, amando las nobles lides donde la razón es juez de campo y echando todo el peso de su gítima influencia en el respectivo bando para acallar las vociferaciones, casi siempre estúpidas, de los exaltados, es decir, de los ignorantes que no quieren oír nada que no sea su evangelio, el artículo de fe que ciegamente creen compendio de la suma verdad, como el más imbécil sectario de cualquiera religión revelada sólo estima venerable el mandamiento de su ley milagrosa.

Pero á esta inteligencia no pretendo que se llegue con pactos ni formalidades de protocolo. Esa inteligencia creó que puede y debe establecerse en el terreno sindical. ¿Por qué regla de tres hemos de convertir al Sindicato en terreno experimental de nuestras concepciones intransigentes? La intransigencia debemos dejarla á la puerta del Sindicato. Más es necesario que el Sindicato nos ayude á deponer esa rigidez de criterio. ¿De qué modo?

Cada vez que surge una disidencia en el seno de un Sindicato, y comprendo que no es debida, como en tantos casos ocurre, á envidias personales de ciertos «caudillos» ó á manejos ocultos en que la vileza y la traición andan del brazo, pienso que una parte de culpa en el origen de la división la han tenido todos; los que se van y los que se quedan. Pero todos han sido culpables inconscientes. Y estriba la explicación de esta aparente paradoja en que por unos y otros no se ha tenido cuidado, antes de entrar en las lamentables y casi siempre baldías discusiones teóricas de ponerse á pensar como podrían atenuarse estos choques de ideas, haciendo imposible el rompimiento.

Sea cual fuere la filiación de un Sindicato, es lo cierto que por regla general sus fundadores y sus sucesores han procurado más hacer un *Sindicato secta*

que un Sindicato abierto á todos los ideales y en disposición de ser aceptado por cuantos hombres no merecen ser llamados profesionales de la intransigencia. En la actualidad los Sindicatos son radicalmente anarquistas si la mayoría de sus elementos componentes se inspiran en los ideales libertarios. He ahí una puerta cerrada para los que no comulgan en esas ideas. Por el contrario, si socialistas son los que tienen la mayoría en el Sindicato, éste es reciamente socialista. Otra puerta que en vano se abre para los disidentes del Socialismo.

Habrà quien crea que esto es muy natural. No lo es: el Sindicato no debe ser el Grupo libertario ni el Partido Socialista. Discutan libertarios y socialistas fuera del Sindicato y procuren ante todo que en éste, por efecto de una tolerancia grande en tirios y troyanos, haya sitio para todos, sitio cómodo, que nadie rehuse ocupar. Y esto no es tan difícil de lograr desde el momento en que llevemos á la reglamentación de los Sindicatos, á la táctica de ellos y hasta á las mismas discusiones que en su seno se susciten, un amplio criterio inspirado en la necesidad de ensanchar, no de restringir el marco, en que la acción sindical se ha de comprender.

No nos escudemos altaneramente en rígidos principios cuya certeza actual acaso eche por tierra el mañana, y sean nuestras normas de acción sindical suficientemente elásticas para no convertir los Sindicatos en capillas donde se rinde culto á secos y absolutos doctrinismos. Va llegando la hora de que los Talmudes y los Coranes dejen de producir fratricidas contiendas.

SALVADOR MONSALUD.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

Todos derrotados

«Según una estadística recientemente publicada en un periódico inglés, la guerra de los Balkanes ha costado ya 362.200 vidas, correspondiendo:

A Turquía.	189.000
A Bulgaria.	72.000
A Servia.	43.000
A Grecia.	38.500
A Montenegro.	19.700
Total.	362.200

(Del número 7 de «Tierra Libre», de Lisboa.)»

Hago una breve suma y veo que han perdido 173.200 vidas las pequeñas naciones aliadas contra Turquía. Compá-

ro esta suma con la suma de las vidas perdidas por Turquía y encuentro que la diferencia es poca, en relación á las dos cifras totales.

Y me pongo á pensar en la serie cuantiosa de habilidades, sutilezas, fantasías y sofismas que sería preciso inventar para convencer á una sola persona reflexiva de que esas naciones aliadas han quedado vencedoras y Turquía derrotada.

¿A que se reduce la victoria de quienes tienen que sacrificar 173.200 vidas, escogidas entre las más jóvenes y sanas y robustas, para apoderarse, no de unas ciudades, sino de escombros de ciudades y de montones de cadáveres? ¿Es posible imaginar siquiera sarcasmo tan feroz como el de llamar victoria al sacrificio de 173.200 lozanas vidas, por extender el dominio sobre parajes de desolación y de muerte?

Aunque las naciones aliadas hubiesen extendido su dominación, no sobre escombros y cadáveres, sino sobre parajes deliciosos y ricos, sobre poblaciones florecientes y populosas, sobre territorios dilatados y prósperos; aunque se hubieran hecho dominadoras del planeta entero en la plenitud de su hermosura y de su riqueza, ¿hay parajes, ni poblaciones, ni territorios, ni planetas que puedan valer lo que esas vidas humanas?

Esas vidas eran la fuerza, la gallardía, el trabajo; eran la bondad, la belleza, la verdad; eran la naturalidad, la nobleza, la sencillez; eran el amor, la virtud, la vida, eran la médula, la savia, el oxígeno de sus pueblos: eran sus pueblos mismos. Forzadas por la violentísima violencia legal ó sugestionadas por los vocablos sonoros, se han prestado á ser truncadas en flor. ¿Cómo servirán ahora á sus países respectivos? ¿No hubiera sido mucho más patriótico el conservarlas y fortalecerlas que el matarlas de tal modo? ¿A quién aprovecharán ya con haber sido destruidas?

No aprovecharán á nadie más que á una corta minoría de explotadores y soberbios, muy podridos de corazón, y en cambio, la falta insustituible de sus brazos potentes, de sus corazones ardorosos y de sus mentes juveniles ocasionará miles de trastornos y males á sus pueblos y á la Humanidad entera.

Todas esas vidas, sacrificadas infame y estúpidamente, no serán útiles nada más que para convencer una vez más, á toda persona buena que quiera pensar de que en la guerra, en cualquier guerra, no hay nunca triunfadores, quedando, por el contrario, todos los combatientes espantosamente vencidos.

La guerra es siempre la carnicería, la destrucción, la locura. La guerra es siempre el horror de los horrores. La guerra es siempre la mayor de las perversiones que puede afligir y degradar

á los humanos. Esos 173.200 muertos de los que se llaman victoriosos lo demuestran de sobra.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO.

BOCADILLOS

Historia de un condenado

Erase un mozo lampiño que su suerte le llevó (su mala suerte) á Melilla, á aumentar la guarnición con un hombre más. Le dieron un fusil, un salakot, una manta, un uniforme, compuesto de pantalón y guerrera, y, para gala, un buen capote y un ros. Hizo la primera guardia en el campo del honor, y el muchacho encontró aquello muy molesto, con el sol africano, el viento duro, la sed horrible; feroz, y la grave contingencia de dos tiros á traición. Sin encomendarse al diablo, y mucho menos á Dios, ¿que hizo el hombre? Desertar sin saber que es deserción y creyéndose que hacía un cierre de dominó, por no tener, según él, una importancia mayor irse al otro campo huyendo del viento duro y del sol. Su fuga, naturalmente, en España no causó ningún fiero cataclismo, ninguna perturbación, ni crisis siquiera... ¡pada! Más los moros del tabor prendieron al pobre mozo, y la ley se desplomó con su espada de dos filos sobre aquel bobalicón, que á estas horas está á muerte condenado por traidor. No sé si le indultarán, pues su delito es atroz; pero mírese en su ejemplo todo noble defensor de la causa de las minas y... ¡jojo con un resbalón, que aquí le dan cuatro tiros, por lo visto, al mismo Dios!

MIGUEL REY.

Madrid, Mayo de 1913.

FRANCIA

En honor de las víctimas de la Semana Sangrienta

Contra la ley de tres años

Organizada por el Partido Socialista y con la cooperación de la Confederación General del Trabajo, se celebró el penúltimo domingo en el Prés-Saint-Gervais (afueras de París) una imponente manifestación en honor de las víctimas de la Semana Sangrienta y contra el proyecto de servicio de tres años.

La manifestación en honor de los fedrados debía celebrarse, como en años anteriores, en el Cementerio de Père Lachaise, pero el gobierno la prohibió. Entonces la minoría socialista planteó en la Cámara un problema en extremo enojoso para el gobierno: ¿Se ha suprimido en Francia el derecho de reunión?

El Gabinete Barthou, no se atrevió á pronunciarse por la afirmativa y «concedió» que la manifestación podría celebrarse, más no en el Père Lachaise. Ante esta actitud del gobierno, el Partido organizó inmediatamente la manifestación del Prés

Saint-Gervais á la que se adhirió la Confederación General del Trabajo.

Asistieron á ella más de 150.000 (ciento cincuenta mil) personas, que aplaudieron con entusiasmo á los ochenta oradores (diputados, concejales y militantes conocidos) que les dirigieron la palabra desde varias tribunas que habían sido levantadas al efecto.

Se aprobó por aclamación un orden del día contra los proyectos militares. Dicho orden del día termina así:

Las compañeras y compañeros reunidos en el Prés-Saint-Gervais, al conmemorar el recuerdo de los muertos de la Commune gritan:

¡Abajo los tres años!

¡Viva la República Social!

Los obreros agrícolas

Problemas modernos

El trabajo del campo se efectúa de forma tan diferente en cada región de España, que hace difícil su estudio; pero trataremos sus manifestaciones más importantes.

Las condiciones en que trabaja el obrero agrícola varían en cada región y en cada pueblo, pero en cualquiera de ellos es víctima de una tiranía brutal.

En unos pueblos tienen una jornada larguísima, que, por lo general, es de sol á sol en todo tiempo, y en determinadas épocas del año trabajan por la noche. En la época de la recolección tienen que trabajar por la noche para aventar el grano que trillaron por el día; unido á todo este trabajo tan penoso las miradas de un amo egoísta, sufriendo todas las inclemencias del tiempo, siendo menos considerado que las caballerías, porque estas cuestan dinero y los obreros no cuestan nada, pues abundan en todas partes.

Por todas estas privaciones cobra el obrero del campo jornales tan míserimos que no bastan á cubrir sus más penosas necesidades.

El jornal del obrero del campo varía, como indicamos al principio, según la costumbre del pueblo. En Castilla le da el amo de comer, cama—una saca de paja sobre unos palos—en la cuadra, y 300 pesetas en metálico al año. En otros pueblos también de Castilla, cobra en especie—pues tiene una pequeña parte de la cosecha—, y si esta se pierde, no percibe retribución de ningún género y luego tiene que vender la parte al amo, que se la compra al precio que quiere pagarla.

En otros pueblos donde el campo pertenece á tres ó cuatro terratenientes, éstos lo ceden en colonia á propietarios que no tienen más instrumentos de producción que los aperos de labranza (un par de mulas, arado, carros, etc.) se encuentra unida la suerte del bracero á la del colono, que para el bracero es el amo, por lo que contribuye á aumentar la miseria del obrero agrícola, pues la pérdida de la cosecha supone la miseria para el año próximo.

Unido á todo esto, el obrero del campo no tiene medios de cultura; aunque fuera menor la jornada de trabajo, como desde muy niño—hay pueblos donde van al campo los niños á los seis años—tiene que ir á trabajar, no va á la escuela (si la hay), y esto contribuye á que ser un hombre sin voluntad, inculto, fanático, un desgraciado que no concibe que el hombre es lo más grande y más noble de la Humanidad, siendo instrumento del cacique y del cura, que son los que tienen muy buen cuidado de que no despierte, ofreciéndole por su manoseamiento un pasaporte para el cielo, mientras ellos disfrutan en la tierra.

Y cuando este obrero, víctima del régimen social, sueña con algo para él muy

grande que espera conseguir, cansado de destripar terrones, marcha á la capital, contribuyendo así el aumento de la crisis de trabajo, causando graves, gravísimos perjuicios á los obreros industriales.

Por estas causas, la miseria aumenta en todas partes. Abandonado el campo, que es la primer fuente de riqueza, aumentando en las ciudades el número de brazos disponibles, se nos hace más difícil la lucha.

Urge poner remedio á esto; hagamos una intensa propaganda en el campo hasta destruir la influencia del cacique; hagamos ver al obrero agrícola lo que él significa, lo que es hoy y lo que debiera ser y nosotros los obreros de la ciudad encontraremos grandísimos beneficios materiales y morales, pues el despertar de ellos supone la redención de todos.

Aemás, mientras los campesinos no se incorporen al movimiento obrero, los Gobiernos no se cuidarán de poner remedio á tantos males y continuarán con sus egoísmos, empleando el dinero del pueblo en cosas que no le benefician, debiendo emplearlo en canales, pantanos, carreteras, etc., de que tan necesitada está la agricultura y los obreros que de ella dependen.

Seguiremos estudiando estas cuestiones, que brindamos á los jóvenes agrícolas.

El negocio y los milagros

La explotación religiosa de Lourdes en el año económico de 1907-1908 produjo para los pobrecitos frailes.

Agua vendida, 140.000 francos.

Cirios vendidos, 107.000 francos.

Rosarios, medallitas, escapularios, etc., 500.000 francos.

Misas, 2.200.000 francos.

Regalos y colectas, 500.000 francos.

Es decir, que en un solo año, la superstición religiosa, con falsas promesas de milagros, sacó á los infelices creyentes más de tres millones y medio de francos.

La Iglesia no perdona

En apoyo de ser ciertísimo, que la Iglesia nunca perdonó á los que sobresalieron en las Ciencias y en las Artes aunque fuese de los mismos clérigos, nos comolacemos en publicar que ha bastado siempre que fueran hombres de plebana inteligencia, de sano pensamiento ó acción beneficiosa á la humanidad, para ser perseguidos, encarcelados, torturados ó ahorcados.

Fray Luis de León, que fué gran poeta y célebre escritor español fué condenado á muchos años de presidio por la Inquisición.

Juan Véritas, sacerdote, liberal y salvador de José Garibaldi en 1849, por esta causa, fué condenado y sufrió la muerte en Mondigliano en 1885.

Terencio Mamiani: Filósofo de Pesaro fué desterrado por Pío IX por sus ideas liberales, murió en Roma en 1885.

Ferranto Aporti, Arzobispo de Génova, atormentado por las persecuciones de los jesuitas, murió en 1849.

Juan Griolli sacerdote liberal y patriota, murió fusilado en Belliøre por orden del Papa en 1851.

Enrique Tazzoli, Arzobispo de gran talento, docto liberal y republicano, fué ahorcado por el Papa en Mantua en 1852.

Juan D. Lemis, Arzobispo de los Abruzzos, célebre orador liberal y poeta, sufrió la prisión, el destierro y por último fué víctima de las persecuciones del clero y de los odiosos Borbones en 1853.

Bartolomé Grazioli, Arzobispo de Revese, liberal y patriota insigne de fuerte

ingenio, fué ahorcado en Mantua en 1853.

Julio E. Rodaeli, Arzobispo de Olgiate Olona, liberal y patriota condenado en 1858 á seis años de prisión en una fortaleza donde se cree murió envenenado.

Pedro Dallona y Luis Pretti, Arzobispo el primero y sacerdote el segundo, ambos patriotas liberales, fueron condenados como el anterior Rodaeli.

Antonio Rosmini, Teólogo afamado y filósofo de Reveretto, murió sacrificado por los jesuitas, por sus ideas liberales, en 1855.

Padre Aquiles de Terramo, capuchino de libre espíritu, fué flagelado y herido por los frailes de su propio convento en 1882.

Padre Cosme de Taranto y Mariano de Grottaglio, capuchinos liberales odiados del partido clerical por intimar al pueblo el amor á las instituciones libres fueron mutilados y asesinados por los bandidos del partido clerical ó sean los Sampedristas y Borbones de Italia en 1863.

En suma, que son canallas y asesinos, sedientos de sangre.

EL P. SAKBOT.

Los jornales altos

A raíz de las últimas huelgas que se han desarrollado en diferentes puntos, tuve una pequeña discusión con un propietario, que manifestaba la contrariedad en la demanda que hacían los trabajadores albañiles.

Yo le manifesté que el obrero que obtiene una mejora en su jornal es un bienhechor de su país y de sus compañeros.

Su contestación fué el mismo argumento que suelen emplear los conservadores y burgueses de todo el mundo, y muchos liberales que no saben de economía.

«Si los jornales suben, el precio de los artículos de consumo deben subir también, para pagar los jornales más altos, y, por consiguiente, los obreros no se encontrarán en mejor posición que antes.»

Aunque el patrono añadiese inmediatamente el total del aumento de jornales al precio total de producción, el precio de los artículos de consumo no subiría en la misma proporción que los jornales, porque los jornales constituyen tan solo un factor del precio, y muchos de los otros no varían en lo más mínimo por la subida de los jornales.

Por ejemplo, la mayor parte de los gastos de dirección y gastos permanentes seguirán siendo exactamente los mismos, y las utilidades, que están incluidas en los precios finales, no pueden en manera alguna subir en proporción. Muchos materiales no subirán absolutamente nada y otros muchos no subirán en proporción.

Por ejemplo, nosotros entramos en un café y pagamos 25 céntimos por una cantidad de café que apenas vale 10 céntimos y somos atendido por un hombre á quien se le paga 3 pesetas diarias. ¿Se imaginan ustedes que si el jornal de 3 pesetas fuese mejorado hasta el doble sería el doble también el valor del café?

Si se doblase el valor del café, el consumo disminuiría de tal manera que el patrono perdería todo su negocio. Es más aunque sólo se añadiese al precio 5 ó 10 céntimos sería tan grande la pérdida que es casi seguro que el precio no subiría en nada.

El jornal suplementario tendría que salir de los enormes dividendos que cobran los accionistas de la Compañía del Café.

Si relacionamos esta cuestión con los obreros albañiles, tendremos que anteriormente una casa no valía casi nada, y hoy, que cobran un poco más los obreros

tenemos que una casa vale doble del valor que tenía anteriormente; así resulta que la subida del jornal es un bien para los obreros y para la población.

También puedo afirmar que la economía moderna ha descubierto que el camino real que conduce á la eficiencia de la producción, que es lo mismo que decir baratura en la producción consiste en emplear obreros bien pagados, maquinarias costosas y fábricas higiénicas y, por lo tanto, caras. Los jornales altos producen obreros competentes y los obreros competentes producen con jornales altos más que los obreros incompetentes con jornales bajos.

Una vez más puedo afirmar de una manera rotunda:

«Que el obrero que obtiene una mejora en su jornal es un bienhechor de su país y de su especie.»

ANDRÉS.

La juventud

Esa fracción de juventud vieja, envenenada de esceptismos, rellena de malas pasiones, cínica, brutal, alimentada de cobardías morales y de ambiciones de ave de mesa, que se ríe de la generosidad y que trata de hacerse un pedestal de la ironía, no es, en parte, más que una esclava de cierta literatura. Para estar á la moda, para ser su último figurín ó de ideas, para alcanzar la satisfacción efímera y pueril de asombrar unos instantes á los compañeros, los recién llegados se apresuran á adoptar, sin reflexión todas las extravagancias, como un campesino elige en la ciudad los trajes más vistosos. Muy poco se interroga, y consultan su deseo. Los más ceden á la atracción de los brillantes falsos, y se libran sin freno á mil enormidades ridículas ó nocivas que suponen es la última palabra de la civilización. Lo han leído en los libros y debe ser verdad. Para tener tal acto, es indispensable afeitarse las cejas, envenenarse con opio y tener una imaginación capaz de descubrir inagotables excentricidades. Para estar á la moda, es necesario ser moralmente viscoso. Los eras de las novelas están ahí para atestiguarlo. Y los pobres ilusos, después de haber quemado una vida, un talento, en fuegos artificiales, se aperciben (demasiado tarde, desgraciadamente) de su error. Pero les es imposible volver atrás. Están prisioneros de sus llagas, de su «literalismo». Pudieron ser fuerzas vivientes, brazos del porvenir, vigorosos removedores del ideal; pudieron trabajar por el bien común y por el arte, que se confunde en los límites con la justicia, pero tropezaron en el dintel con un maj autor y se desangraron en un baño frío.

MANUEL UGARTE.

LOS PANADEROS

EL TRABAJO DE DÍA

El oficio de panadero no está colocado á la altura que debiera; los obreros, salvo casos excepcionales, reciben como premio á su penoso trabajo una remuneración irrisoria, incapaz para atender á las más perentorias necesidades. Cierzo que otros oficios están en peores condiciones, claro que debido á la poca organización que poseen; pero los obreros panaderos tienen formados grandes sindicatos y una federación que, si no es perfecta, es de lo mejorcito que se conoce y que si no ha alcanzado el grado de prosperidad, no es por culpa de los elementos directores, sino por la apatía ó indiferencia de algunos sindicatos que están reacios á ingre-

sar en ella, cometiendo un perjuicio á sus intereses y á los de sus sindicatos.

La federación desde que se celebró el último Congreso, está llevando una labor digna de encomio, y utilísima para los intereses de todos los federados. También ahora, algunas sociedades han ingresado en la federación, contándose entre ellas las de Búrgos, Almagro, Palencia, Valdepeñas, Avilés y La Unión y tienen pedido el ingreso entre otras, las secciones de Lérida, Grao, Manzanares, Lugo, Salamanca, Córdoba y Medina del Campo.

Todos estos hechos han de fortalecer los ánimos del Comité de la Federación y son signos bien patentes, del despertar de una clase, y de días de bienestar que debido al arma invencible de la unión al canzarán.

Uno de los problemas más interesantes para los obreros panaderos es la transformación del trabajo nocturno en diurno. En la información oral y escrita abierta por el Instituto de Reformas Sociales, los patronos que han informado han salido mal parados. Ningún razonamiento que llevara al convencimiento de la sin razón de la transformación, los patronos, con esa soberbia é ignorancia que les caracteriza, se oponen á lo pedido por los obreros panaderos.

He dicho los patronos y he dicho mal; pues algunos patronos, los menos, se declararon partidarios de la reforma y esto significa un grandísimo triunfo.

De todas formas, los obreros panaderos no se deben fiar de las promesas de los políticos burgueses; pues es sabido, que estos siempre se inclinan al lado de la burguesía, porque al cabo y al fin, son todos unos; los obreros panaderos y los obreros todos, debemos tener puestos los ojos en el sindicato de resistencia y en la agrupación política de clase. No nos fiemos en las promesas de los gobernantes y fiémonos en la fuerza que da la unión entre todos los explotados, entre todos los productores que somos los más y llevamos la razón.

El obrero panadero, trabajando de noche está más propicio á contraer enfermedades como la tuberculosis y otras que son suficientemente conocidas y que diezman las filas proletarias.

Además el trabajo de noche no es tan perfecto como el de día y siendo un artículo de primera necesidad debe estar elaborado con todas las garantías higiénicas.

Los obreros panaderos deben luchar por esa mejora con energía, con entusiasmo, con desinterés, con alteza de miras, fijándose que en eso está su dignificación y que esa mejora traerá consigo otras.

Todos los obreros panaderos tienen puesta su atención en este asunto por ser verdaderamente extraordinario; pero por impaciencias, justificadas si, se han lanzado á la huelga algunas secciones yendo al fracaso; por eso, todos unidos y aunando energías conseguirán la transformación del trabajo nocturno en diurno.

Los proletarios de los demás oficios no les regatearán su ayuda, su causa es la suya, y el triunfo de un oficio repercute en los demás.

¡Panaderos, luchad por el trabajo de día!

¡Obreros, viva la unión entre todos los explotados!

JOSÉ LÓPEZ BAEZA.

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscritores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

La expulsión de Bauzá

Nada hubiéramos dicho de la expulsión de Jaime Bauzá de la Agrupación Socialista si él, con sus intemperancias y poca prudencia, impropias de un convencido, no nos obligara á ello, si quiera sea para dejar á salvo la corrección y honorabilidad del partido en la medida por él tomada.

Conste, pues, que al tomar la pluma para ocuparnos de este asunto ni nos guía el odio ni el deseo de poner á la picota á Bauzá. Si él no hubiera publicado una hoja injuriando á la Agrupación Socialista y á todos sus afiliados,

suponiéndoles una ruindad que de existir, (que no existe), él la habría tolerado y sancionado todo el tiempo que ha pertenecido á dicha colectividad; si él no hubiera hecho escándalo de esta cuestión en el mitin, cebándose contra nuestro compañero Francisco Roca, y tratando de demostrar, inútilmente, que la Agrupación había cometido un atropello con él al expulsarle de su seno, ni habríamos abierto la boca ni escrito una palabra del asunto; hubiéramos esperado silenciosos que Bauzá purgara su falta para abrirle otra vez las puertas cuando, refrenado en su obsecación y delirio, hubiese demostrado arrepentimiento de su error imperdonable. Mas no ha sucedido así y es preciso que aclaremos la cosa para que el público, mal enterado por Bauzá del proceder de la Agrupación Socialista al eliminarlo de sus filas, vea que la actitud de ésta á más de justificada la obligó el mismo Bauzá.

He aquí el hecho.

En una reunión celebrada por la Agrupación Socialista y á preguntas de un compañero, Bauzá se declaró autor de haber llevado á los tribunales de justicia á la sociedad obrera «Base Múltiple de la Federación» para dirimir una cuestión de si ó no tenía derecho un socio á cobrar unas dietas de dicha «Base Múltiple». En vista de la categórica contestación de Bauzá, el mentado compañero trató de persuadirle de que semejante proceder estaba en pugna con el credo socialista, invitándole á que recapitara sobre el hecho y á que se consultara el caso con el Comité Nacional del Partido ó con los hombres del mismo que más autoridad merecieran á Bauzá para deliberar sobre ello, contestando éste que lo mismo el Comité Nacional que los demás hombres del partido podían equivocarse. En vista del espíritu de infalibilidad personal que encarnaba la contestación de Bauzá, la reunión, por unánime acuerdo, le invitó á que retirara la demanda de los tribunales burgueses por enten-

DISCURSO DE PABLO IGLESIAS EN EL PARLAMENTO 4

respecto á la actitud en que piensan colocarse algunos elementos de la izquierda. Todo ello, forzosa y necesariamente, tiene que dar importancia al debate que en la Cámara está planteado.

Yo he examinado la conducta del Gobierno al llevar á la corona este asunto (creo que debo decir aquí algunas palabras sobre el particular) y la ha juzgado de un modo duro para él. A mí me parece que el Gobierno no cumplió con su deber, procedió mal llevando este asunto á la corona antes de que en el Parlamento se hubiese liquidado, porque el Gobierno sabía el concepto que el jefe del partido conservador tenía de él; lo sabía por la carta memorable, y no podía sorprenderle lo que dijese en su discurso. Aquí sólo ha habido ampliaciones respecto de este punto, y aunque en ellas pudiera haber algo que agravase aquella carta, no creo que era motivo para dar cuenta á la corona, para buscar su confianza y seguir en el banco azul. Era necesario, sí, enterarla, porque el hecho tenía importancia; pero acudir al recurso, porque el Gobierno se considerase sin fuerzas para continuar ahí mientras el debate continuase, de llevarlo á la corona, me parece que no era lo procedente, y tanto es así, que no me explico que, terminado este debate, con las consecuencias que de él resulten, no tenga el Gobierno que repetir lo que acaba de hacer cerca del Poder moderador.

¿Es que el Gobierno buscaba con ese acto, al acudir á la corona, que elementos del partido conservador aparecieran en discrepancia entre sí para que, en consecuencia, quedara más robustecida la situación del Gobierno en ese banco? ¿Era eso lo que se buscaba? Pues también ha debido manifestarse aquí en el debate, y el aplazamiento de la crisis era cuestión, á lo sumo, de unos cuantos días,

DISCURSOS

pronunciados en el Parlamento por nuestro correligionario

PABLO IGLESIAS

Sesión del día 4 de Junio de 1913

El Partido Socialista fija sus posiciones

Con la monarquía, nunca. — Contra Maura, siempre



PALMA DE MALLORCA

Establecimiento tipográfico «La Colectiva»,
Sindicato, 124.

der que un socialista jamás debe acudir a dicha institución para ventilar las diferencias que surjan entre obreros. Bauzá respondió que retiraría la demanda si la Agrupación pagaba los gastos del tribunal, si hacía abonar a «Base Múltiple» las dietas al socio litigante y si les reintegraba a los dos a dicha Sociedad, de la que habían sido expulsados, en virtud de su reglamento.

Como la Agrupación no tenía autoridad ni derecho alguno sobre «Base Múltiple» y no pudiendo admitir tampoco, con dignidad, una imposición de esta clase de un afiliado, no hubo más remedio que decretar su expulsión, contra la cual podía recurrir Bauzá, si le parecía injusta, al Comité Nacional, cosa que no ha hecho.

Por lo visto, el más alto tribunal para Bauzá, el único que para él representa la razón y la justicia es el tribunal burgués. Lo sentimos por él.

Lo peor de todo sería que aún éste fallara contra él, que lo presumimos.

La huelga de Cordeleros

Sigue en igual estado que la semana anterior. Los huelguistas manteniéndose firmes en su actitud y están dispuestos a seguir luchando hasta que les sea atendida la hora menos de trabajo que piden que, dada su unión y entusiasmo, creemos conseguirán.

Sigan pues en su actitud los cordeleros y verán coronados sus sacrificios con la victoria, pues los patronos habrán de rendirse ante vuestra unión y la solidaridad obrera.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pro-pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

Triunfo socialista alemán

En la pequeña población de Nunden (Hannover) acaba de verificarse la elección de tres concejales. Los socialistas han ganado dos puestos a los liberales nacionales que, los usufructuaban desde tiempo inmemorial, y el tercer puesto lo han conservado con una pequeñísima mayoría.

Es la primera vez que en el nuevo reglamento electoral logran los socialistas penetrar en un organismo municipal.

Un cura que no cura

Con motivo del cambio de párroco de este pueblo se han celebrado aquí un sin número de sermones y monsergas religiosas por la vía pública, cuya finalidad tiende,—según el curita de marras—á cortar las espinas endiabladas del pueblo. Como que desató en improperios contra toda la gente que ya no cree ni practica los preceptos de la religión, ensalzando de tal manera á Dios que llegó á afirmar que sin él ni sería posible la vida del hombre ni del planeta, pues la voluntad de Dios, siguió picando el papanata, es lo que todo lo determina y lo mueve.

De modo que según la teoría del orador religioso, la voluntad de Dios, al determinar y moverlo todo, determina y mueve también las guerras, los terremotos, las tempestades, las pestes, los crímenes, los robos, la prostitución, la miseria, las malas cosechas: las inundaciones y hasta determina que haya impíos como yo que no creen en la bondad de un Dios que tantos males y desgracias permite que sufra la Humanidad.

Lo que es este cura no va á curarnos.

J. Más.

Marratxí 9 Junio de 1913

Literatura revolucionaria

Estamos atrasados porque comemos mal, y comemos mal porque estamos atrasados. Spencer ha dicho que el porvenir será del pueblo mejor alimentado, y Taine ha demostrado que no solo el progreso industrial, sino el genio de In-

glaterra, su literatura y su política, están en relación estrecha con su régimen alimenticio. Se comprende que la gran preocupación de los Gobiernos británicos haya sido siempre buscar alimentos por el planeta.

En España... ya Alvarez Osorio notó en el siglo XVII, que les ha faltado siempre á nuestros Gobiernos el don de consejo. Consecuencia inmediata: que más de la mitad de los españoles se acuestan todas las noches con hambre... Y así ha pelehado la nación.

JOAQUÍN COSTA.

La prensa socialista alemana

Las siguientes cifras dan idea de cómo en pocos años ha aumentado el número de lectores de la Prensa Socialista alemana.

Año 1871	lectores.	30.000
« 1876	«	100.000
« 1899	«	400.000
« 1909	«	1.260.000
« 1911	«	1.450.000
« 1912	«	1.800.000

Por consiguiente en cuarenta y un años ha ganado 1.770.000 lectores.

Contra un Papa absoluto

un Rey bragado

La Iglesia que ha sido siempre debil con los fuertes y fuerte con los débiles, repasando la Historia hallamos que un rey de Francia le salió al encuentro parando los pies al orgulloso Papa Bonifacio VIII que quiso imponer á la Francia el despotismo de Roma en la siguiente bula.

«Bonifacio, Obispo y siervo de los siervos de Dios, á Felipe rey de los franceses.»

«Teme al Señor y guarda sus mandamientos. Deseamos que conozcais, que tú Nos estás sometido en lo espiritual como en lo temporal; que la colocación de los beneficios y prebendas no te pertenece en manera alguna, y que si cuidas de las Iglesias cuando se hallan va-

«cantes espera reservar sus frutos á los que sean después elegidos».

«Si has conferido algunos beneficios, declaramos nula de hecho y de derecho esta colocación, revocamos todo lo que haya ocurrido en tal concepto y declaramos herejes á los que crean y sientan otra cosa.

Pedro Flotte, Canciller del Rey de Francia y que no debía ser tonto, fué el encargado de contestar á las intemperancias del Papa, y se limitó á parodiar la bula así:

«A Bonifacio, pretendido Papa, poca ó ninguna salud».

«Sepa tu gran locura que no estamos sometidos á nadie en lo temporal; que la colocación de los beneficios, mientras las Sillas están vacantes, nos pertenece por derecho de nuestra corona; que las rentas de las vacantes son nuestras como de Patronato Real; que las provisiones que hemos hecho y haremos, son válidos en lo pasado y para en adelante; que mantengamos con todo nuestro poder las prebendas que hemos provisto y en adelante proveamos; y los que de otro modo crean serán locos é insensatos.

Obreros manuales é intelectuales ya tengan oficio, carrera ó profesión todos deben marchar unidos por el camino del progreso.

El Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Baleares ha remitido con un B. L. M. á nuestro Director un ejemplar del folleto «Situación Económica de la Excelentísima Diputación provincial de Baleares en 30. de Abril de 1913.

Agradecemos la atención que con nosotros ha tenido el señor Riquer.

Juventud Socialista Palmesana

Esta colectividad se reunirá en Junta General ordinaria el próximo lunes, día 16 del que rige á las ocho y media de la noche, en su local social.

Se ha de tratar un asunto de sumo interés para la misma.

Se desea la asistencia de los afiliados.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».

La Emancipación

Esta entidad se reunirá en Junta General el próximo jueves día 19 del corriente á las ocho y media para tratar de un asunto de vital interés.

Correspondencia Administrativa

CAPDEPERA.—M. F.—Recibidas 10 pesetas, pagado hasta 3 de Mayo de 1913.

ANDRAITX.—J. B.—Recibidas 6 pesetas pagado hasta 31 de Marzo de 1913.

LLORITO.—M. LL.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 de Junio de 1913.

CAPDEPERA.—P. A. O.—Recibidas 14 pesetas, pagado hasta 22 de Febrero de 1913.

BUENOS-AIRES.—M. C. P.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 30 de Marzo de 1913.

MADRID.—F. C de C.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 de Junio de 1913.

BUENOS-AIRES.—A. A.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 31 de Diciembre de 1913.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

Inoportunidad de la crisis

Señores diputados:

Aunque en circunstancias desfavorables para mí, por mi carencia de condiciones para intervenir en la forma que yo desearía, dada la altura á que ha llegado el debate, no tengo más remedio, en cumplimiento de un deber, que molestar la atención del Congreso. El debate que se está desarrollando en la Cámara ha alcanzado una importancia extraordinaria á mi modo de ver. Cuando el Sr. Salvatella inició la interpelación al Gobierno respecto de su política, todo el mundo sabía que el asunto más importante que iba á entrañar esta discusión era la actitud del jefe del partido conservador: lo hecho en diciembre último y en enero de este año, que produjo un gran efecto en la opinión y que necesariamente para la política española había de tener verdadera trascendencia. A esto hay que agregar que, con motivo del debate, después de su primera sesión, el Gobierno creyó que debía someter la cuestión de confianza á la corona; y más tarde ha habido manifestaciones